

EXPRESSO NORTE
DE VIRGINIA HERNANDEZ

*Para Ella,
La Cuca, Isabelle,
María Antonieta.
Para Laura Ibarra.*

PERSONAJES:

GÜILO
CATALINA
CASTILLO
ROSAURA
ROMERO
MR. RICHARD

LOS ARTISTAS:

DIRECTOR
CAMAROGRAFO
CHINO
ACTRIZ 1
ACTRIZ 2
ACTRIZ 3
ACTOR

TURISTAS

GUIA
POLLERO
FAMILIA DE INDOCUMENTADOS
FERROCARRILEROS

Las vías.

Güilo y Catalina.

GÜILO: (*Tronando cohetes*) ¡Le di, le di! ¿Te fijaste Tecata? Le di al Carranclán. Pum,pum,pum. Cayó, muerto. ¡Escóndete atrás de mí! Yo te voy a salvar. (*Truena cohetes*) Pum, pum, pum, y otro y otro...¿ Quieres tronar uno? Cuando acabemos la vía, me voy a robar el tren para irme de revolucionario al cine. Voy a acabar con todos los carranclanes. Así, como un soldado de las tropas de Pancho Villa, voy a salir en las películas. ¿Has visto el cine, Catrina? Es como una fotografía, pero grandota, más grande que tú y que yo ¿De qué te ríes? ¿No me crees? Así es, y la gente se mueve y habla. Oye pos tú si estás bien tapada, ¿a poco no conoces a los artistas? ¡Qué vas a saber tú, si siempre has vivido en la Isla! Pero un día nos vamos a aventar al desierto y vamos a salir de aquí nadando, ya lo verás... Sí, ¿por qué me miras así, no te rías si esto es serio, ¿a poco no sabías que vives en una isla? No te digo, ¿pa que crees que estamos construyendo el tren? Pos pa poder atravesar el desierto, Tecatita. No, si también hay islas perdidas en los desiertos... ¿Pero de qué te estaba yo hablando?... ¡Ah, sí! del cine, del cine Catarina. ¿A poco no te gustaría salir en una película y que todos te vieran? No estás tan fea Catucha. ¿Quieres que te lleve a los arenales, allí están haciendo la película, yo ya los ví, quieres que te lleve?, bueno pero primero te alivias de las paperas. Vas a ver, yo te voy a llevar al cine pa que lo conozcas y salgas en las películas.

Secuencia I: *Se ve una franja azul como un trozo de mar (efecto lumínico) Tres mujeres con el torzo desnudo se bañan. Juegos y risas. Sonido del tren que se acerca y pasa rápidamente. Los turistas, jubilosos observan por las ventanillas. Las mujeres saludan a su paso dejando apreciar sus enormes colas de sirena. Oscuro.*

La Estación.

Sonido del tren que llega.

MAQUINISTA: ¡Llegamos!

Baja el grupo de turistas con cámaras fotográficas y de video.

GUIA: Tengan cuidado al bajar. No olviden sus pertenencias. Bienvenidos a México. Son exactamente las diez de la mañana. De diez a doce, haremos el recorrido hacia el centro de la ciudad para conocer la iglesia y las tiendas de artesanías donde ustedes

podrán adquirir sus recuerdos. De doce treinta a una treinta, daremos un paseo por el jardín Juárez donde escucharán a los conjuntos norteños y aficionados locales. De una treinta a tres treinta, tendrán *free time* para saborear platillos regionales. Les recomiendo los tacos de carne asada y de pescado con tortillas de harina y de maiz y el pollo asado al carbón. Posteriormente, de cuatro a cinco y media, degustaremos la exquisita cerveza que se elabora en esta planta. Pueden ustedes caminar tranquilamente. La gente es pacífica y amable. El regreso es a las seis en punto. Six o'clock. Bienvenidos, welcome to México, bienvenidos. (*Salen*)

La Estancia Castillo.

Rosaura limpiando despreocupadamente la barra. Castillo entra por la trastienda.

CASTILLO: ¿Dónde andará este loco del Güilo? Desde la mañana le encargué que llenara los tambos de agua.

ROSAURA: ¡Uy, si es pasión que se te borre! Anda de pilmama con la Catalina que dizque está enferma.

CASTILLO: ¿Qué tiene?

ROSAURA: Sabe.

CASTILLO: ¿Cómo que no sabes, si de todo te enteras?

ROSAURA: Me entero de lo que me importa y a mí esa pinche escuincla y sus enfermedades me valen.

CASTILLO: Pos debería importarte.

ROSAURA: ¿Y se puede saber por qué?

CASTILLO: Por... humanidad... Romero, pos tiene que trabajar y... la muchacha está sola y...

Rosaura suelta la carcajada.

CASTILLO: ¡De qué te ríes, pendeja!

ROSAURA: ¿Qué tantas borucas te haces, pues Castillo? Pos qué mosco te picó. ¿De cuándo acá te agarra pendiente de otra cosa que no seas tú mismo? (*Pausa. Seria*) ¿Qué tienes tú que ver con la chamaca?

CASTILLO: Ocúpate de lo tuyo y cállate el hocico.

ROSAURA: ¡Pinche Castillo! Un día de estos te vas a meter en un lío, cabrón. A ver si no te rompen la jeta.

CASTILLO: (*Acercándose a Rosaura*) ¡A ver si no te la rompo yo primero!

ROSAURA: ¡Uy, que pinche miedo! ¡No me estés chingando y déjame trabajar!

CASTILLO: Ay sí, déjame trabajar. Nomás te estás haciendo pendeja con el trapito. ¡Límpiale bien, ponte a limpiar los vidrios de perdida! Ya no se puede ni ver pa fuera de la grasa que les escurre.

ROSAURA: ¡Y a mí qué me dices, si eso es chamba del Güilo! ¡Yo no voy a hacer nada! ¡O ponte tú, a ver!

CASTILLO: ¡Mira qué cabrona! ¡Qué me vas a estar mandando, tú! ¡Si yo soy el dueño, señora, el dueño!

ROSAURA: ¿Dueño de qué, de esta pinche cantina piojosa, donde no se paran ni las moscas? ¡Pos con qué poquito te conformas!

CASTILLO: Ya quisieras. Si no fuera por mí, anduvieras durmiendo en la calle y muerta de hambre.

ROSAURA: Me vale madres. Un día de estos te voy a mandar a la fregada con tu trabajito.

CASTILLO: Pos largate pues, ¿qué estás haciendo aquí? A ver quien te contrata. No sabes ni leer, ¿de qué te van a contratar, de qué?

ROSAURA: ¡Mh, me sobran, mira, me sobran!

CASTILLO: ¡Pos ya te estarás yendo!

ROSAURA: ¡Pos me voy. Qué madres! *(Saliendo furiosa. bota el mandil)* Y ni me hables, porque no voy a regresar.

CASTILLO: ¡Mejor! *(Para sí)* ¡Pinche vieja piruja! ¡Ah, que la chingada! *(Grita)* ¡Güilo! ¡Dónde andará este pinche loco, guevón! *(Sale por la trastienda)*

Entran los artistas. Cajas, maletas, bultos, de los que sobresalen las colas de sirena de utilería)

CAMAROGRAFO: ¡Ayúdenme con esta cámara!

DIRECTOR: ¡Tengan cuidado con los aparatos!

ACTRIZ 3: ¡Qué calor!

CHINO: *(Cargando un arsenal de ollas y cazuelas. Con marcado acento oriental)* Las muchachas vienen enfelmas.

CAMAROGRAFO: Será por tus pinches guisos, Chino cochino.

ACTRIZ 1: ¿Aquí vamos a filmar?

ACTRIZ 2: ¡Qué feo lugar!

ACTRIZ 3: Tengo hambre.

CHINO: ¿Dónde voy a cocinal?

ACTRIZ 2: ¡No hables de comida!

DIRECTOR: ¡Ya, instálense rápido señores que no tenemos todo el día!

ACTOR: ¡Qué fastidio!

DIRECTOR: ¡Ayuden con esas cosas, carajo! ¡tengan cuidado con esas colas, que no se maltraten!

CAMAROGRAFO: ¡Señoras, muevan sus colas de allí, no se les vayan a estropear!
(*Risas de Camarógrafo y Actor*)

ACTOR: ¡A ver, a ver, a mover las colitas!

ACTRIZ 2: ¡Pelados!

DIRECTOR: Señor, en lugar de estarse riendo, haga el favor de ayudar.

ACTOR: A mí me contrataron como actor no como cargador.

ACTRIZ 3: (*Tocando en el mostrador*) ¿No hay nadie aquí?

CHINO: (*Enfadado*) Chino cocina pala la compañía, pelo así no. Chino no puede. La gente se enfelma. Chino no tiene la culpa.

CAMAROGRAFO: Ya cállate mongol.

ACTRIZ 2: ¿Dónde hay un baño?

CASTILLO: (*Entrando*) Pasen, pasen para acá señores, señoritas, Bienvenidos a la Estancia Castillo. Pasen, permítame, le ayudo.

DIRECTOR: ¿Y cuándo cree usted que arreglen el desperfecto?

MR. RICHARD: (*Hablando un español mocho*) Es poco tiempo. Sólo levanten carro y camino sea seguro..

DIRECTOR: Yo tengo un contrato que cumplir y no puedo perder tiempo.

MR. RICHARD: Ya le digo que no se puede pasar. No paso. Camino cerrado.

DIRECTOR: Bueno, ¿y no se pueden contratar camiones o algo?

MR. RICHARD: ¿Camiones?

DIRECTOR: Pues para irnos por carretera.

MR. RICHARD: ¿Oh, trucks? No amigo, esta no está en la ciudad. Esta es la Isla. No haber nada. Mucha arena, sol, polvo, tierra, vientos Santanas.

DIRECTOR: Así que estamos parados.

MR. RICHARD: Como quiera.

CHINO: (*Al Director*) Las muchachas comel, todos comel. Comida mala. Chino no lesponde pol enfelmedad del estómago. No hay cocina, no hay comida. Chino no puede así, no puede así...

MR. RICHARD: Tú instálase y luego yo hablo contigo. D'nt worry. **We are working.**

Ya trabajamos en eso.

DIRECTOR: ¡Qué barbaridad!

CHINO: ¡Qué balbalidad!

La oficina.

(Rosaura recargada sobre el escritorio observa a Güilo que limpia)

ROSAURA: Si tú quisieras ya estuviéramos bien lejos del campamento. Pero eres menso ¡Cómo te gusta limpiar mugres ajenas, cuando puedes tener un ejército de criados para ti solo!

GÜILO: No me interesa.

ROSAURA: No te digo, eres... No, menso, no... ¡Eres pendejo, que!

GÜILO: Y tú eres una/

ROSAURA: Un día voy a tener mi casa, *(sacando de su escote un papel que desdobra cuidadosamente)* grande, blanca, estilo americano. Ésta. ¿Qué te parece Güilo?

GÜILO: Quítate. No estorbes.

ROSAURA: ¿A poco no te gustaría vivir allí?

GÜILO: Salte, no se vaya a perder algo. Yo soy el encargado.

ROSAURA: Eres gato, que.

GÜILO: Limpio. Es mi trabajo... por ahora. Pero un día voy a... *(Pausa. Transición)*; Salte, que me haces perder el tiempo!

ROSAURA: ¡Oyeme, si yo no vine a hablar contigo! Date de santos que te dirijo la palabra, baboso. Yo vengo a hablar con el dueño del circo, no con los payasos. *(Pausa)* ¿Y a qué hora llega el gringo? *(Silencio. Fastidiada)* ¡Ay este pinche calor que ya empezó, nomás dan las nueve y ahí está como brasa. *(Activa el ventilador y se para frente a él. Se desabotona la blusa)* Qué calor, no Güilo!

GÜILO: No toques los aparatos *(La empuja. Apaga el ventilador)* ¡Quítate!

ROSAURA: ¡Uy, qué carácter! Oye Güilo, si tienes tu genio. *(Lo toma del brazo)* Mira nomás qué fuerte estás. Abrázame Güilo, déjame ver qué se siente ser abrazada por un hombre tan fuerte. *(Frota su cuerpo contra el de Güilo)* Tu y yo deberíamos irnos de este infierno. Vámonos a la costa, a la playa. Allá construimos nuestra casa que vamos a querer mucho y va a estar siempre limpia y fresca y tú y yo siempre vamos a estar juntitos, besándonos, acariciándonos. ¿A poco no sientes bonito?

GÜILO: Sí.

ROSAURA: Vamos a tener muchos dólares, y van a ser nuestros, Güilito. Míos y tuyos. No se necesita mucho. Es cuestión de que te animes.

GÜILO: ¡Estás pero bien tumbada del burro! (*La aparta*) Ya vete que va a llegar Don Richard.

ROSAURA: Piénsalo Güilo. Esto, (*dirigiéndose a la escoba o el trapo de sacudir que trae el Güilo*) o la gloria. Tú decides.

Güilo saca de la bolsa de su camisa un cuete, lo enciende y se lo lanza a Rosaura que está desprevenida hurgando en el escritorio.

ROSAURA: (*Pegando un grito*) ¡Ay, pinche Güilo baboso!

GUILO: (*Ríe a carcajadas*) Pinche pedote que te saqué, ¿verdad?

MR. RICHARD: ¡Con una chingadas! ¡Güilo! (*Entrando*) ¡Hay una caca de perro aquí en la ...(*Descubre a Rosaura. Amable*) Good morning, Rosarito.

ROSAURA: Buenas Mr. (*Observa la bota de Mr. Richard.*) ¿Qué le pasó?

MR. RICHARD: Oh, nothing, esto ser... Qué milagro que usted visita.

ROSAURA: Vine a saludarlo nada más y a... pero veo que está muy ocupado. Mejor vuelvo luego. ¡Qué calor, verdad! ¿Le prendo el aire Mr. Richard? (*Lo enciende.*) ¡Uy, cuánto polvo se soltó! Límpiele bien Güilo si para eso le pagan. (*Saliendo*) Hasta otro día Mr. Richard.

MR. RICHARD: Mucho gusto Rosarito (*A Güilo*) What are you looking for?

GÜILO: ¿Was?

MR. RICHARD: ¿Qué ves, baboso?

GÜILO: No, nada.

MR. RICHARD: ¡Tenemos caca de perro allí!

GÜILO: (*Carcajada*) Usté la trai.

MR. RICHARD: ¿Qué dijo?

GÜILO: Pos no dijo nada nomás se cagó y ya.

MR. RICHARD: ¿Dónde vas?

GÜILO: A regañarlo patrón, pa que no se ande cagando por donde uste va pasando. ¡Ay, me salió verso sin esfuerzo!

MR. RICHARD: ¡Ayúdame a quitar el botas!

GÜILO: Sí señor. Cómo no sr. A la orden mister. (*Lo hace*)

MR. RICHARD: Le lavas por debajo de la suela y luego le limpias brillosas. Pero mucho rápido, Güilo.

GÜILO: No tardo nada, jefe. (*Sale con la bota*)

MR. RICHARD:! Y no truene cohetes aquí, Güilo cabrón. Si tú puedes quemar la oficina. (*Oliéndose la mano*) ¡Ah qué pinchi apesto!

La Estancia Castillo.

Convertida ahora en set de filmación. Los artistas en diversas acciones: algunos comen, otros revisan textos, alguien se maquilla, el camarógrafo organiza sus aparatos, el director da indicaciones, etc. Castillo atiende. Entra Romero.

CASTILLO: Romero...¿cuándo llegaste?

ROMERO: Hace rato.

CASTILLO: Creí que se iban a quedar hasta el sábado.

ROMERO: Descarriló la góndola.

CASTILLO: ¡Sí, supe! ¿Oye, y hubo heridos?

ROMERO: Afortunadamente no.

CASTILLO: ¡Qué bueno! ¿Qué te tomas?

ROMERO: Una cerveza.

CASTILLO: Va por mi cuenta. ¡Salud! ¿Que dizque ahí traían la dinamita para emparejar?

ROMERO: Ei.

CASTILLO: Imagínate si hubiera explotado. No lo estuvieras contando.

ROMERO: Ei.

CASTILLO: Pues a mi el descarrilamiento me cayó de perlas. Tengo casa llena, ¿cómo la vez? Los artistas estaban filmando en los arenales, pero ahora con lo del accidente, me los mandaron para acá. La Estancia Castillo va a salir en el cine. Mira le puse un letrero a la barra para que se vea.

ROMERO: Qué bueno.

ROSAURA: (*Entrando*) ¡Quiubo Romero!

ROMERO: ¡Quiubo Rosa!

ROSAURA: (*Mientras se pone el mandil*) ¿Oye, que está enferma la Catita?

CASTILLO: ¿Así que estuvo duro el accidente?

ROMERO: Nos va a atrasar la obra por lo menos una semana.

CATILLO: ¡Uta, los gringos han de estar trinando! Ya sabes cómo son de agarrados con los dólares. ¡Uh, sí! Van a dobletear la jornada con la misma paga.

ROMERO: Ei.

CASTILLO: ¡Rosaura, tráete otras cervezas!

ROMERO: Para mí no (*Apura el último trago. Se levanta*) Voy a ver a la Cata.

CASTILLO: Ándale Romero. Que te vaya bien, hermano. *(Pausa)* Oye. Vas a decir que me meto en lo que no me importa pero, ¿no se te hace que la Catalina ya está grande para que la dejes con Pía Juana?, digo yo. No es que le vaya a inculcar malos hábitos, pero ya ves las chamacas nada más están viendo a ver qué aprenden, ¿verdad? Digo, tú sabrás, ¿no?

ROMERO: Efectivamente. Ahí nos vemos. *(Sale)*

Castillo queda con un palmo de narices. Rosaura ríe por lo bajo.

CASTILLO *(Furioso a Rosaura)* ¿Dónde andabas?

ROSAURA: Por ahí.

CASTILLO: Te largaste desde temprano, ve nada más el cochinerero. Ponte a atender a la gente.

ROSAURA: O me hablas bien o me vuelvo a ir, ¡óyeme pues si no soy tu esclava!

CASTILLO: Pero bien que te mantengo.

ROSAURA: Pero bien que te cobras, ¿no? *(Le pasa la mano por los genitales)*

CASTILLO: Ahorita no estés chingando.

ROSAURA: *(Entre dientes)* ¡Pinche maricón! *(Se bebe la cerveza que traía para Romero)*

La oficina.

MR. RICHARD: *(Hablando por radio)* The cargo train of three pm. Over.

Voz en off: *Cargo three positive. Over.*

MR. RICHARD: Positive. It got of the rails at mile twenty eight .Over.

Voz en off: *Mile twenty eight. I got it. Over.*

MR RICHARD: Group number six is going to the place. Cargo is save. Over.

Voz en off: *Group number six. Positive. Over*

MR. RICHARD: We're going out right now . Ten four. *(Al Güilo)* ¿Güilo, no ha llegado Romero?

GÜILO: La Tecata tiene paperas.

MR. RICHARD: ¿Qué es Tecata?

GUILO: Pos la Tecata, la Caty, la Catrucha, la Catarina, la Catalina.

MR. RICHARD: ¿Tú dices su hermana de Romero?

GUILO: Ei, La Tecata. Tiene paperas, así de grandotas.

MR. RICHARD: Por mí que tenga perritos.

GUILO: *(Risa)* Los perritos se cagaron en la puerta.

MR. RICHARD: Tu decir tonterías. Háblale a Romero que se venga en chinga.

GUILO: ¿Pa qué?

MR. RICHARD: No es tus asuntos. No te importan.

GUILO: Digo que pa qué voy si ya llegó.

ROMERO (*Entrando*) Aquí estoy Mr. Richard.

MR. RICHARD: Ok, let's go, Romero!

ROMERO: Oiga Mister. La gente aquí afuera está preguntando que si no se le va a pagar hoy su semana. Ya es tarde y no se ha abierto la caja.

MR. RICHARD: Primero trabajas, luego te paga.

ROMERO: Pero es que/

MR. RICHARD: Mexicanos con dinero no trabajan, Romero. Toman tequila, borrachos. No conviene. Se van con Pía Juana. La compañía pierde. Cuando levante el carro, se paga ¡Vámonos! (*Se tropieza con la escoba. La pateo*) ¡Quítame esta pinchi palo, Güilo. Te estorba, carajo! (*Sale*)

GÜILO: (*A la escoba*) ¡Quítate de ahí. No estorbes!

ROMERO: Ahí te encargo a mi hermana, Güilo. Se la llevas a Ma Pía Juana, a ver qué le da para las paperas (*sale*)

GÜILO: ¡Sí mi capitán! (*Se asoma a la calle. Pausa. Con la escoba como fusil. Grita*)
¡Silencio. Cámara. Acción! ¡Viva Villa, cabrones! ¡Ya llegaron los dorados! (*Lanza un buscapiés*) Mueran los güeros desabridos, hijos de su tal por cual! (*Lanza un cuete "paloma"*) Pum. Pum. Pum. ¡Fuera gringos. Go home! ¡Les vamos a quemar Columbus! ¡Eso les vamos a hacer! ¡Les vamos a quemar el fundillo! (*Carcajada*)

Cuarto de Catalina

El viento sopla violento. Catalina Inmutable. Escucha.

ROSAURA: ¡Mira nada más, qué tiradero tienes, chamaca! (*Silencio*) Te estoy hablando, ¿qué no me oyes? (*Silencio*) A ver, abre el hocico, a ver qué traes (*Cata lo hace*) No tienes nada, puras mentiras tuyas. ¡Ay chula si crees que con eso vas a llamar la atención, estás bien mensa! (*Observándola*) Pa mí que tú traes otra cosa (*Pausa*) Oye Chamaca, ¿quién fue, dímelo? A mí no me puedes engañar. Ya te chingarón verdad Catalina, ¿quién fue? ¿Quién te chingó, pendeja? (*Pausa*) Romero te va a matar si se entera. Si fueras lista te pelarías. Aprovecha. En cuanto arreglen la vía te trepas al tren y ni quién te alcance (*Pausa Larga*) ¿Viste a los artistas que llegaron? Dicen que van al mar, a la costa. Tal vez me vaya con ellos. Yo no soy para estos terregales y estos

vientos que soplan sin sentido. A lo tarugo. Todo lo secan, lo hacen piedra, lo agrietan y luego vuelta otra vez a convertirlo en polvo. La tierra arde y el polvo se te mete por las narices y te quema la garganta, el pecho, el estómago. Un día vomitaremos terrones... Este es el infierno (*La observa*) Mírate, pareces una lechuza con las alas rotas. ¿Sabes lo que quiero decir? ¡Qué vas a saber muchachita tonta! (*Saliendo. Luego se detiene*) Los hombres son así. Toman lo que quieren cuando quieren. Sin remordimiento. Sin culpa. Velo sabiendo desde ahora (*Sale. Se escucha el viento que sopla con más fuerza*)

La Estancia Castillo.

Cenital sobre Actriz y Actor que están abrazados.

ACTRIZ 1: ¡Mira qué mar, y estos reflejos. Es un arcoiris de azul, verde, violeta, púrpura! Y toda esta inmensidad que nos abraza y nos...nos...

ACTOR: (*Acotándole*) Nos hace uno.

DIRECTOR: ¡Corte!

La luz se restablece. Todos con vestuario de época. Por un momento alboroto y movimiento.

CAMAROGRAFO: ¡Corte. Escena tres toma uno de “El Naufragio”! ¿Se queda?

DIRECTOR: ¡Se elimina!

ACTRIZ1: (*A Director*) ¡Me interrumpieron el parlamento!

DIRECTOR: (*Armándose de paciencia*) ¿Qué pasó con esas líneas señorita?

ACTRIZ 1: Es que...

DIRECTOR: ¡Nada, nada! Vaya a repasarlas (*A Actor*) ¡Y usted, señor! Deje de interrumpir a la señorita. Y qué manera de abrazarla. ¡La ama! ¿Entiende eso? ¡La ama!

ACTOR: Pues cómo me ponen con una principiante. Esto es una burla. Yo soy un profesional. ¡Por favor!

ACTRIZ1: Yo iba a decir mi texto, pero te adelantaste. Lo echaste a perder a propósito.

DIRECTOR: ¡Bueno, basta ya! Tomaremos un descanso de diez minutos.

Fastidio general. Luego van a la mesa donde hay refrigerios que Chino ofrece.

ACTRIZ 2: ¡Siempre lo mismo! Ya estoy harta de los sandwiches!

CHINO: Chino no puede hacer milagros. No hay otra cosa. Así no se puede ¡No se puede!

CASTILLO: (*A Director*) ¡Qué bien trabaja la señorita! ¡Muy guapa, por cierto! ¿Oiga y no importa que no se vea el mar? Digo, como se supone que están en un barco...

DIRECTOR: ¿No sabe hasta cuándo van a arreglar la vía?

CASTILLO: No pues, con el Santana soplando, quién sabe.

DIRECTOR: ¡Qué fastidio! ¡Y ni siquiera poder filmar en exteriores! (*Se dirige a la mesa de refrigerios*)

Entra Rosaura. Atraviesa la escena apresuradamente. Lleva consigo una bolsa de papel estraza. Pasa de largo hacia interiores y luego vuelve a entrar.

CASTILLO: ¿Qué pasó?

ROSAURA: ¡Nada, nada! ¡Dame una cerveza, traigo la boca reseca!

CASTILLO: No hay. Todo está apartado para los artistas. ¿No viste a la Cata?

ROSAURA: Sí. Digo no. No me abrió la puerta o a lo mejor no estaba.

CASTILLO: ¿Y el bulto ese que traías?

ROSAURA: ¿Cuál?

CASTILLO: No te hagas. El que escondiste allá adentro.

ROSAURA: Son cosas mías. Cosas.

CASTILLO: ¡Cosas!

DIRECTOR: ¿Todos listos? ¡Silencio. A sus lugares! ¡Comenzamos! ¡Luces! ¡Cámara!
Todos regresan a su puestos.

CAMAROGRAFO: ¡Listo! ¡Se filma escena tres toma dos de “El Naufragio”!

DIRECTOR: ¡Acción!

Vías del Tren.

Hay viento Santana que sopla con fuerza. Gran polvareda. Los hombres trabajan. Estiban varias cajas de dinamita. Güilo llega y se cuadra ante Romero. Espera.

ROMERO: (*Dando instrucciones*) ¡Con cuidado, cuidado con las manos. Saca las patas de ahí que te las mochas. ¡Artemio, Juancho! ¡Levántenla parejo que se va pal otro lado!... (*A Güilo*) ¿Qué pasó Güilo?

GÜILO: Con la novedad mi capitán que sus órdenes fueron cumplidas al pie de la letra como ordenó.

ROMERO: ¿Llevaste a la Catalina con Ma Pía Juana?

Güilo: Sí mi general.

ROMERO: Eso es. Con cuidado muchachos un poco más al frente. Empujen a la derecha, a la derecha. ¡Este pinche viento, que no para carajo! (*A Güilo*) ¿Y?

GÜILO: Y pos la llevé.

ROMERO: ¿Y qué te dijo?

GÜILO: Pos nada, qué me iba a decir si no puede hablar.

ROMERO: ¡Ma Pía Juana, tarado! Qué te dijo de las paperas.

GÜILO: Nada.

ROMERO: ¿No le dio el remedio?

GÜILO: Pos cómo, si no estaba.

ROMERO: ¡Ah que pinche Güilo! ¿Y dónde se quedó la Cata, pues?

GÜILO: Me la regresé pa su casa Coronel.

ROMERO: Ta bueno. Regrésate ya pues, y le dices que en cuanto pueda le doy una vuelta.

GÜILO: A sus órdenes capitán (*El viento arrecia*)

ROMERO: ¿Qué pasó con esos fierros? Apúrenle muchachos. No, no. Párenle, vamos a poner las lonas. Hasta que pase el Santana no podemos seguir. ¡A protegerse todos! ¡Paren, paren!

GUILO: Yo les ayudo patrón (*Sale corriendo en la dirección donde están los hombres trabajando*)

ROMERO: Espérate Güilo, no cruces por ahí. Devuélvete que es muy peligroso. ¡Güilo! ¡Güilo! Cuidado, por ahí no, ¡devuélvete con una chingada! (*Sale corriendo en la misma dirección*)

Secuencia II.

Un hombre camina por la vía. Trae una lámpara de mano. Se escucha el silbato del tren que se acerca. El tren lo atraviesa. Oscuro.

En una tienda improvisada

Viento furioso.

ROMERO: ¿Cómo se te ocurre meterte entre los rieles, cabrón?

GUILO: Pos yo quería ayudar.

ROMERO: Mucho ayuda el que no estorba.

GUILO: Sí la podía, le digo que sí la podía. Me hubiera dejado mí capitán, y yo solito levanto la góndola.

ROMERO: ¡Qué vas a poder, tarugo! ¿Qué no sabes cuánto pesa esa madre?

GUILO: Hasta con un dedo. Con este . Así nomás, un empujoncito y se endereza, ¡claro que sí!

ROMERO: ¡Ah que pinche Güilo tan loco!

GUILO: Nomás deme la encomienda y en un suspiro le quito la góndola del camino.

ROMERO: Ya duérmete mejor.

GUILO: ¡A la orden mi general!

ROMERO: En cuanto amaine el Santana, te me vas derecho a la Isla a buscar a la Cata
¿Pos dónde te dijeron que anda Ma Pía Juana?

GUILO: Pos dizque andaba viendo unos encargos en la “Agua Caliente” y ya no pudo
regresarse por el descarrilamiento (*risa*). Ha de haber ido a traer pirujas.

ROMERO: ¡Pinche Güilo, mitotero!

GUILO: Yo digo, porque estas que tiene ya están muy traqueteadas.

ROMERO: ¿Y tú cómo sabes?

GUILO: Pos estaré loco pero no estoy ciego.

(Romero ríe)

Trastienda.

Rosaura entra a hurtadillas. Saca de su escondite un paquete de papel estraza. Lo abre. Es un fajo de billetes, los acaricia, los huele. Castillo está en la penumbra, luego se descubre. Rosaura intenta esconder el fajo.

ROSAURA: ¡Ay, ca! ¡Qué susto me pegaste! Avisa siquiera.

CASTILLO: ¿Y esa lana?

ROSAURA: ¿Cuál tú?

CASTILLO: La que trais escondida debajo de la falda.

ROSAURA: ¡Ah, esa! Son unas propinas que me dieron los artistas.

CASTILLO: *(La levanta violentamente)* ¡No te hagas la loca Rosaura! Si no te conociera *(Forcejean. Castillo la esculca y saca el fajo de billetes)*

ROSAURA: ¡Suéltame Castillo! ¡Eso es mío, devuélvemelo! *(Le muerde la mano)*

CASTILLO: *(Grito de dolor)* ¡Perra rabiosa! *(La abofetea)*

(Rosaura cae sobre la cama. Castillo se le hecha encima. Son dos furias. Se arrancan la ropa, se arañan, se muerden, se besan. Están frenéticos y se abandonan al placer entre los billetes desparramados por la escena)

CASTILLO: ¿A quién le robaste ahora?

ROSAURA: A nadie. Es mía.

CASTILLO: No te hagas.

ROSAURA: Estuve con la chamaca. Ya supe.

CASTILLO: *(Se detiene. Se levanta rápidamente)* ¿Qué sabes?

ROSAURA: Es una mocosa que todavía jiede a miados. ¿Eso fue lo que te gustó?
(Silencio. Retadora) Este dinero es mío. (Lo recoge mientras se oscurece el área)

Secuencia III.

Las vías del Tren. Se escucha el sonido del Expreso. Se desliza lentamente. Música alegre de fondo. Luego, cruza. Sobre una plataforma se observa a las mujeres y marines norteamericanos bailando. Ambiente de cantina. Letrero luminoso “ Molino rojo”

A la puerta del cuarto de Catalina.

CASTILLO: ¡Cata! ¡Ábreme Cata! Tengo que hablarte (Pausa) ¿Es cierto que vino la Rosaura? (Pausa) Mira hija, yo no te obligué a nada. Porque no pasó nada. Soy tu amigo, ¿cómo crees que te voy a hacer algo malo? Lo que pasa es que tú malinterpretaste las cosas; eres muy fantasiosa, estás todavía muy niña y te confundes.(Pausa) Mira, lo que yo quiero es que no me vayas a perjudicar, porque... pos no está bien, ¿verdad? Ábreme tantito, nomás para platicar y quedar de acuerdo, ¿pa qué hacer el cuento más largo? (Pausa) Si no quieres abrir está muy bien, pero escucha, nomás escucha. ¿Catita? ¡Chamaca! (Para sí) ¡Pinche escuincla! (Pausa) Óyeme pues, si no me abres. Romero pos es mi amigo, es tu hermano y, yo no quiero broncas con él. ¿Qué quieres? ¿Romper una amistad de tanto tiempo nomás por un malentendido? ¿A qué nos arriesgamos, a que me mate o, a que lo mate yo a él? Piensa eso, hija. Luego, ¿quién te va a cuidar? Mira hija, tú y yo sabemos que no fui el primero. No te hagas, si ya tienes tu historia. Eso de andar paseándote con el Güilo por las vías, pos no está bien, la gente piensa cosas, y luego las idas con la Pía Juana, que será muy tu madrina pero... pos tú bien sabes lo que se hace ahí. Entonces, ¿para qué el perjuicio? ¡Cata! Mira, arrímate a la puerta. Aquí por debajo te paso este paquete. Es dinero, hija. Para que te ayudes en algo. Yo sé que les hace falta. Cómprate un vestido y... y unos zapatos. Nomás que no se entere Romero y yo te voy a estar pasando un poquito cada vez, ya ves cómo está el negocio de flojo, pos ahorita porque llegaron los artistas... (Pausa) Oye pos no estaría mal que fueras mañana a la Estancia. Si quieres te presento al director, es mi amigo. Vieras qué bonito hacen las películas. Ni te imaginas, se supone que están en un barco, pero el mar se lo van a poner después. En el cine es fácil todo eso. (Pausa) ¿Qué dices, te das una vuelta por la Estancia ? (Pausa) Bueno, pos ya

quedamos, ¿eh? Mañana tempranito te espero. Te bañas y te arreglas y ya verás que te va a gustar. ¡Caty! ¡Catalina!

Calle principal de la Estación

Tiempo despejado. En off, sonido de tambor. Es Güilo que viene desde el fondo tocando y marchando. El grupo de turistas observa. Güilo se detiene y utiliza sus manos como trompeta. Emite una serie de sonidos.

GUILO: ¡Atención! ¡Pelotón! ¡Descansen! ¡Ya!...*(lo hace)* A todo aquél que me oiga y al que no me oiga, también. ¡Eeeel periódico de hoooooy, las noticias del díaaa! *(Con un pedazo de papel en la mano)* Que después de cinco días de suspensión, la vía ya está libre y en el Expreso de las diez llega Ma Pía Juana con un cargamento de pirujas. Confirmado. Cambio y Fuera *(hace algunas cabriolas y arroja el avión de papel que estuvo haciendo, lo sigue con el sonido y lo estrella)* ¡Cero y va una! *(Tomando otro pedazo de papel)* Y en el kilómetro veintiocho la cuadrilla seis al mando de mi general Romero, avisa que en el transcurso del día la góndola tres regresará a las vías sana y salva. *(Otro avión)* ¡Cero y van dos! *(Toma otro papel)* Que después de una semana de retraso y jineteadas, ya se puede pasar a cobrar la nómina en la oficina “del jefe güero: Mister Richar” Que esta semana viene con premio *(Lanza el avión que ahora era una “paloma” y explota. Susto general. Güilo ríe. Los turistas ríen también y aplauden. Toman fotografías, etc. Güilo saca un ramo de flores silvestres).* Y estas florecitas son para la Catita que está enfermita de la paperitas y por eso no puede hablar, pero yo sí y le voy a cantar, no faltaba más. *(Canta)* “Máquina quinientos uno/ la que corrió por Sonora/ por eso los garroteros el que no suspira llora...” *(Los turistas le arrojan monedas y aplauden mientras van saliendo. El Güilo está eufórico y los despide)* ¡Gracias, muy amable, gracias, gracias!

MR. RICHARD: *(Saliendo de la oficina. Furioso. Va hacia Güilo, lo toma de la solapa. Lo golpea.*

GÜILO: *(Desconcertado)* ¿Qué pedo, qué pasó? ¿Por qué me pegas, güero?

MR. RICHARD: *(Lo golpeará durante todo este lapso)* ¿Dónde dejaste los dineros? *(puñetazos, patadas, etc.)*

GÜILO: ¡Las flores!

MR. RICHARD: ¡Te estoy hablo, dime cabrón!

GÜILO: ¡Las flores de la Catita!

MR. RICHARD: ¿Qué hiciste con los dineros de la paga? Where's the fucking money?!

GÜILO: *(Hecho un ovillo, resguardando con su cuerpo el ramillete deshecho)* ¡ Las florecitas!

En la estación.

Los Turistas se disponen a abordar. Entra el Pollero con una familia de indocumentados –hombre, mujer embarazada y tres niños- , cargan bultos de artesanías: sombreros, zarapes, etc., que ofrecen a los turista, expresiones de éstos como: Wonderful, beautiful, maravilloso! ¡I love México!, etc.

POLLERO: Ustedes ofrezcan, luego yo los acomodo.

INDOCUMENTADO HOMBRE: Ta bueno.

POLLERO: ¡Zarapes, sombreros, cobijas pal frío!, Mister. ¿Quiere un jardinero? Aquí hay uno, mire usted, véalo usted, toque usted, por mirar no se cobra. Ha trabajado en la tierra por muchos años. Jardinero mexicano. No come mucho y aguanta jornadas de sol a sol. Una señora para la limpieza, una criada joven, aquí están las alcancías de yeso, del pato lucas, del porki, llévelas, llévese su criada, una comida al día, trabajo de veinticuatro horas, cero días de descanso, traí ayudantes, estos no cobran, lavan ventanas, carros, sacan a pasear al perro. Traigo trabajadores con buenas referencias. No maleados, no terroristas, no se arrepentirá. Una guitarra de Paracho, las mejores del mundo. En la compra de la guitarra se lleva usted de regalo un ayudante de lavaplatos, una mucama, un cocinera, escoja usted. ¿Quién dijo yo, quién se lleva el zarape. *(Tomando a uno de los indocumentados, le descubre la espalda)* Mire nomás está hecho a mano, made in México, espaldas buenas para la fábrica, apúrese que se acaban. De oferta hoy nada más, mañana ya no estamos por aquí *(a la familia pero en el mismo tono de vendedor)* ¡Apúrense a subir, pendejos, que se les va el tren!

MAQUINISTA: ¡Expreso Norte. Saliendooo!

GUIA: *(Llegando)* ¡six o'clock, very good! Vayan subiendo, con cuidado. *(A la familia que va subiendo)* Hello, welcome! Hey, where're you going?!

POLLERO: ¡Cobijas, zarapes, mexican curios for american cityzen!

INDOCUMENTADO NIÑO: ¡Cobijas, zarapes!

INDOCUMENTADA NIÑA: ¡Chicles, chocolates, sodas!

INDOCUMENTADA MUCHACHA: Flores, flores, flores de papel

INDOCUMENTADA MUJER: ¡Alcancías, Vírgenes, Alcancías!

GUIA: ¡Arriba no se permite vender, bájense! ¡Quítense niños de aquí que están estorbando! *(Los baja)*

POLLERO: *(Al Guía)* ¡Una cobija pal frío, un sombrero, una alcancía, cincuenta verdes contantes y sonantes!

GUIA: Quedamos que eran cien.

POLLERO: *(A la familia de indocumentados)* Ya subieron los impuestos, señores, ni modo qué le vamos a hacer, hay que completar.

INDOCUMENTADO HOMBRE: Nomás nos queda para comer.

GUIA: ¡Vamonooos!

POLLERO: Ya oyeron, saquen la lana o se quedan.

(El tren inicia la marcha)

La Estancia Castillo.

Cenital sobre Actriz y Actor. Escena en proceso.

ACTRIZ: ¡Suéltame, déjame! Vete y no vuelvas nunca.

ACTOR: *(Forzándola)* Tu eres mía, mía, y nada ni nadie nos va a separar.

ACTRIZ: Pero y él, ¿qué va a decir?

ACTOR: Nada. No tiene derecho.

DIRECTOR: ¿Todo listo?

CAMAROGRAFO: Silencio. Se filma.

DIRECTOR: Cuatro tres, dos... ¡acción!

ACTRIZ: ¡Suéltame, déjame! Vete y no vuelvas nunca.

ACTOR: *(Forzándola)* Tu eres mía, mía, y nada ni nadie nos va a separar.

DIRECTOR: *(Exasperado. Dirigiéndose a actor):* ¡No, no, no! ¿Pero qué está pensando usted? *(Intercambia algunas frases inaudibles con los actores mientras entra Catalina. Bañada y perfumada. Limpísima. El camarógrafo la enfoca)*

CATA: Aquí estoy, Castillo.

CASTILLO: *(Sorprendido)* ¡Catita!, qué/

CATA: Vengo a devolverte tu dinero.

CASTILLO: Esto no/

CATA: También vengo a decirte que hombre, no es aquél que tira la piedra y luego esconde la mano.

CASTILLO: Estás enferma, no puedes hablar.

CATA: Pero no te apures, porque ni fuiste el primero, ni el segundo ni el último, porque a decir verdad, nunca fuiste.

CASTILLO: No sé de que hablas.

CATA: ¿Cuántos años tienes, cuarenta, cincuenta? ¿Sabes qué es lo peor? No haber aprendido nada. ¡Toda una vida desperdiciada sin haber aprendido nada! No tener sentido. Los gringos que van a la casa de Ma Pía Juana, los soldados borrachos, tienen sentido. Llegan, se embrutecen y se olvidan de sus miedos, o los hacen a un lado por lo menos. Desahogarse entre las piernas de una mujer cualquiera, la primera vez, antes de largarse a la guerra, y regresar con las patas por delante con una bala en el pecho y una bandera azul y roja y estrellas, tapándoles la cara, eso es tener sentido. En cambio a ti, se te ha ido la vida en trucos baratos, en ridiculeces, en lances tontos de viejo rancio. Me diste pena, no sabes cuánta. Fuiste de torpeza en torpeza, ni siquiera sabes acariciar a una mujer. ¿A qué me resistía si estabas temblando de miedo? Te pusiste a temblar como a quien se le aparece el diablo, como al niño que le cuentan un cuento de espantos. ¿A qué me resistía? Pero no te preocupes que yo no he venido a pedirte cuentas ni a exigirte nada. Aquí está tu dinero. *(Lo deposita en una de las mesas. Hay una pausa para hacer un cambio de tiempo. Castillo se sienta a la mesa, tranquilo. Toma el dinero, lo cuenta)*

CASTILLO:¿Cuánto dijiste que era?

CATA: *(Trae un paquete con ropa que le entrega a Castillo. Comunicándose con las manos)*

CASTILLO: Veinticuatro.

CATA: *(Asiente)*

CASTILLO: Ten. Veinticinco. Porque me dejas las camisas bien blancas y almidonadas. *(Tocándole las manos)* Estas manitas valen oro.

Secuencia IV:

Sonido del tren que se acerca: sobre una de las plataformas, los turistas con sombreros de charro, zarapes, imágenes de la virgen de Guadalupe, tequila, flores de papel, alcancías de yeso, etc. La familia de indocumentados va también. Un mariachi los despide cantando: “México lindo y querido, si muero lejos de ti...” Las dos escenas se desarrollan simultáneamente. Los parlamentos de Castillo, se escuchan en altavoz.

CASTILLO: Mira, para que no se te partan por el jabón te voy a poner una lanolina que me acaban de traer. Huélela verás. Siente qué suavcita. Así, Eso es. Luego un masajito. Oye, qué grande estás, ¿cuántos tienes ya?

CATA: *(Con las manos)*

CASTILLO: ¡Catorce! Pos es cuando hay que tener más cuidado. Fíjate, cuando yo tenía tu edad, ¿te cuento?, tuve mi primera experiencia, ¿sabes qué te digo? *(Catalina baja la mirada)* ¿Te chiveaste?

CATA: *(Niega e intenta retirarse)*

CASTILLO: ¿No me tienes miedo, verdad, o sí? ¿Te platiqué lo de mi primera experiencia, Caty? Así estaba yo, como ahora tú, todo asustado, pero hazte para acá, déjame que te cuente. *(Castillo, la toma, le saca la blusa, la besa con desesperación. La estruja y la manosea. Catalina no se mueve. La luz va cambiando hasta regresar al momento anterior)*

DIRECTOR: ¡Corte! Esa muchacha qué está haciendo aquí. ¿Qué pasa? *(Rosaura retira a Catalina de la escena. La empuja a interiores)*

La oficina.

ROMERO: Se lo llevaron a Agua Caliente. Iba muy golpeado. Le tronó las piernas.

MR. RICHARD: I hope he would die. Que se muera.

ROMERO: No lo estuviera contando.

MR. RICHARD: ¿Qué?

ROMERO: Que ya le hubiera hecho compañía.

MR. RICHARD: ¿Me amenazas?

ROMERO: El Güilo no se robó nada.

MR. RICHARD: El entra a la oficina. Es el suspect.

ROMERO: También yo y usted. Cualquiera.

MR. RICHARD: El se robó el dinero. Se lo llevó. *(Hurgando en los cajones)* Mira, no hay nada.

ROMERO: Pues a la gente le vale madres y no van a trabajar hasta que no se les pague.

MR. RICHARD: Se está investigando las autoridades de Estados Unidos.

ROMERO: Pero los hombres no tragan aire. Necesitan su dinero para comprar comida y llevar a sus familias.

MR. RICHARD: Lo siento. We can't do nothing.

ROMERO: La compañía tiene que responder. Hay contratos de por medio. Esto que están haciendo no es legal.

MR. RICHARD: ¿Cuál leyes? El pueblo de México no gustan leyes. No saben nada. Tercer mundo, hambrientos. Sólo roban. ¡Pinchis mexicanos rateros!

ROMERO: *(Se lanza a golpes contra Mr. Richard)* ¡Pinche gringo hijo de perra! ¡Ya estuvo bueno, cabrón, de estarnos sobajando.*(Pelea salvaje. Algunos hombres entran y los separan. Los dos están muy golpeados)*

MR. RICHARD: Yo te demando a tí. Nada de contrato para Romero. Tú no tiene trabajo. No more.

ROMERO: Me vale madres. ¡Vámonos muchachos!

MR. RICHARD: No respetan nada. Tus hermana Catalina viene con hombre. La llevas con Pía Juana. Es cantinera, every body knows, pero no le importa a tí cuando tú defiendes rateros.

ROMERO: *(Lanzándose de nuevo contra Mr. Richard)* ¡Con mi hermana no te metas, cabrón! *(Los trabajadores intentan separarlos)*

La calle.

Al fondo, se aprecia la máquina del tren. Los artistas con su equipaje, se preparan para abordar mientras Chino instala sobre la puerta de la Estancia de Castillo un letrero que debe decir en chino, en inglés y en español: "Tierra China"

ACTOR: *(Fastidiado)* ¡Tengo contratos que cumplir! Ya vámonos.

ACTRIZ 3: *(Riendo)* Este se cree Chuacheneguer.

ACTOR: ¡Por favor! ¡Chuacheneguer! No sabes ni pronunciar. ¡Chuacheneguer, qué incultura, por favor!

CHINO: *(Que ha terminado de instalar el letrero)* Buen negocio. Buena Comida. Chap suy, nulo flito, aloz mandalín, pollo cantonés, chun cun, kay kiu, fu yun.

CAMAROGRFAO: ¡Feidaut, pleibac, closap, sumin! ¡Simón, güey! *(Risas)*

CHINO: *(Esta frase debe decirse en chino, acompañada de una serie de movimientos similares a una cata de karate que recuerde a Bruce Lee)* ¡Chinga tu madre, pendejo!

CAMAROGRFAO: ¡Ojalá y te mueras, puto!

ACTRIZ 2: ¡Chino! Prepáranos algo para llevar, pero rápido!

ACTOR: ¡Ya vámonos!

(Van entrando el Director y Rosaura. Se detienen a distancia. Rosaura saca un papel que traía en su blusa, lo desdobra cuidadosamente y se lo muestra al Director. Platican)

ACTRIZ 1: ¿Y esa vieja qué?

ACTRIZ 2: Cállate, que no te oiga?

ACTRIZ 1: ¿Por qué?

ACTRIZ 2: Es la nueva productora, ¿qué no sabías?

ACTRIZ 1: ¿Que qué?

ACTRIZ 2: ¡Ay qué pendeja! ¿A poco no te enteraste? Ven, súbete, acá te platico.
(Subiendo al vagón)

ACTRIZ 2: ¿Oye y mi lonche?

CHINO: *(Entra apresurado con un platillo en la mano)* Especialidad de la casa: Lonche espleso, muy bueno sabol.

CAMAROGRAFO: ¡Expreso, guey, Expreso!

CHINO: Pala ti no hay selvicio. No entla a Chaina Land. ¡Qué balbalidad! *(Sale)*
(Mientras van subiendo)

ROSAURA: Está pegadita al mar. Es una buena oportunidad. No te vas a arrepentir.

DIRECTOR: ¿Estás segura, Rosarito?

ROSAURA: Tú confía.

ACTRIZ 3: ¡Pinche vieja zorra!

ACTOR: Zorra, pero con dólares.*(burlesco)* Ahora trabajas para los estudios de la zorra.

MAQUINISTA: ¡Expresso Norte. Vámonos!

Secuencia V:

(Se escucha: “My Heart will go on” de James Horner, mientras se recorta al fondo, la punta de la proa de un enorme trasatlántico, con Actriz y Actor, parados, con los brazos extendidos, emulando la escena clásica de la película “Titanic”)

En los arenales. Junto a las vías.

Catalina, sentada en una pequeña duna. Observa a Güilo que está desenterrando algo de la arena.

GÜILO: Verás, ahorita te voy a enseñar mi tesoro. No creas que me lo robé. Luego me andan queriendo echar la culpa de lo que se pierde. Aunque sea de a mentiras como en el cine. Pero esto no me lo robé, me lo encontré. *(Extrae de la arena una enorme cola*

de sirena de utilería. Festivo) ¡Póntela Tecata. Ahora eres una sirena. ¿No quieres quedarte en la Isla, como tonta? Pues póntela. Imagina que vas nadando por todos los mares. *(Catalina se pone la cola de sirena y ríe en silencio, luego se entristece: luego, a señas dice: “Aquí no hay mar”)*

GÜILO: ¿Quieres un mar? Yo te lo invento Catucha. Azul, muy azul, con olas enormes para que te pasees en ellas. Y entonces vas a poder cantar, porque eso hacen las sirenas, Catrina, cantan. Todo el día se la pasan cantando y por las noches duermen en unas conchas muy grandes y blancas.

CATALINA: *(Con señas) “Estás loco” (levantándose)*

GUILO: ¡Pérate Tecata! No te conté el final. ¡Cata!

(Catalina sale)

GUILO: *(Extrae de entre sus ropas un estropeado ramillete de flores)* Se te olvidaron las florecitas, Tecata. A mi también se me olvidó lo que te quería decir. ¡Que si quieres ser mi novia cuando seas grande, porque te quiero mucho, mucho, mucho! Pero qué te estaba yo diciendo, ah, sí de la película, el final, Catrina, no te lo terminé de contar *(Pausa)* Pos yo lo termino. No faltaba más. ¡Pa los que me oigan y los que no me oigan, también!

ROMERO: *(Entrando)* ¡Güilo, ya deja de estar hablando solo como loco. La gente te está esperando con la comida.

GUILO: ¡La comida del campamento! ¡Ay, chirrión se me olvidó! Pero no se apure mi general que ahorita me regreso pa la estación y se la traigo pero de volada.

ROMERO: ¡Ah, pinche Güilo, para eso me gustabas. Apúrale cabrón!

GUILO: Es que le estaba contando una película a la Tecata.

ROMERO: ¿Otra vez con lo de la Tecata. Esas son alucinaciones tuyas.

GUILO: Uste no la ve, pero yo sí.

Un lujoso bar.

Letrero de neón: “Hot Fox” floor show.

Los Turistas, en las mesas. Rosaura y Castillo, atienden la barra. Romero y Mr. Richard, juegan baraja. Los Marines, Actor y Chino, billar. Güilo, en actitud solemne, cuida la entrada. Usa muletas. Viste traje de Almirante. Uniforme de gala. Música de ambiente. Catalina, irrumpe en la escena, canta: “Welcome to Tijuana” de Manú Chau, mientras las Actrices ejecutan una coreografía. Todo es luz, glamour, fiesta y alegría. Los indocumentados entran a vender sus productos, mientras se hace el oscuro final y el

DIRECTOR: (*grita*) ¡Corte!

CAMAROGRAFO: ¡Se queda!

Ensenada, Baja California
Enero 20 de 2002